



Ascensión- Ninetta Sombart

Carta para miembros y amigos de La Comunidad de Cristianos

Número XII
Pascua 2021

La
Comunidad
de
Cristianos

Movimiento para una renovación religiosa

EN ESTE NÚMERO DESTACAMOS

Aforismos espirituales

Guarda silencio ante el Señor;

Espera con paciencia a que Él te ayude,

No te irrites a causa del que triunfa en la vida, del que hace planes malvados.

Salmo 37, 7.

Yo sé los planes que tengo para vosotros,

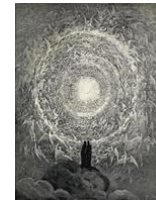
planes para vuestro bienestar, no para vuestro mal, a fin de daros un futuro lleno de esperanza.

Yo, el Señor, lo afirmo.

Entonces me invocaréis, vendréis a mí en oración, y yo os escucharé.

Me buscaréis y me encontraréis, porque me buscaréis de todo corazón.

Jeremías 29,11-13



Nacimiento y muerte, Pág. 7



Ortotanasia vs. Eutanasia Pág.9



Enfermedades y destino Pág.11

Índice

- 2 Editorial. Nicole Gilabert
- 4 Pensamientos desde la cuarentena. Pascua. *P. Corman.*
- 5 La decisión del águila.
- 7 Nacimiento y muerte. Reflexiones. *Nicole Gilabert.*
- 8 La despedida del padre en coma. *Ernesto Carbonell.*
- 9 Ortotanasia vs. Eutanasia, *Santos Martín (médico).*
- 10 Carta de Pablo a los Romanos. VIII, 31-38
- 11 Enfermedades y nudos del destino. *Barbara Nordmeyer*
- 12 El Archivo Central de La Comunidad de Cristianos en Berlín.
- 14 Noticias de la Comunidad y de las comunidades
- 16 Rincón literario
- 18 ¡Ja, ja, ja!. Un poco de humor
- 19 Direcciones de contacto
- 19 Apoyo económico
- 20 La página del futuro



NOTA EDITORIAL

Redacción, selección de textos: Nicole Gilabert

Revisión, corrección y maquetación: José Antonio Alemán

Revisión de textos: Daniel Toledo, Pedro Luis Cuesta y José Antonio Alemán.

La responsabilidad de los artículos presentados en esta edición es exclusivamente de sus autores y en ningún caso es atribuible a "La Comunidad de Cristianos"

La próxima carta se avisará con tiempo cuando se editará.

Por favor mandar las aportaciones a; nicolegilabert@gmail.com

Gracias por vuestra colaboración

EDITORIAL



Fuego. Fritz Hass

Queridos Amigos,

Ha pasado un año desde que la situación mundial de "emergencia" nos acecha. Compleja de cribar, demanda **discernimiento, comprensión y sobre todo Veracidad.** Tres aptitudes que los tiempos actuales nos exigen desarrollar si queremos evitar ser arrollados por el oleaje que podríamos caracterizar casi de implacable. Se habla de una fría tercera guerra mundial, de un genocidio humanitario, de un complot que tiene como finalidad quitar al ser humano toda capacidad para pensar por sí mismo, ejercer su derecho de libertad, libre expresión, su hegemonía: en esencia "Ser". Y hemos de reconocer que en gran parte se va consiguiendo, ya que muchos de nuestros hermanos reaccionan más a los estímulos externos que al sentido común.

Siento un profundo dolor sobre todo cuando me encuentro con una familia que pasea por el bosque y hasta el más pequeño va "protegido". Son imágenes que me sobrecogen y me pregunto cómo se sentirán las almas de esos niños que experimentan la imposibilidad, también en la plena naturaleza, de respirar a pleno pulmón. Esta misma consideración y muchas otras han sido motivo de manifiestos, artículos, sublevaciones que siguen teniendo una respuesta mínima frente al deterioro que provocan. ¿Será que seguimos sin encontrar la manera de hacernos oír con suficiente fuerza, será que nuestras reflexiones e inquietudes siguen sin acallar los ruidos que ensordecen nuestras voces, será que hemos de vivenciar esta tragedia hasta sus últimas consecuencias para aprender a elegir, será...? Sea lo que sea, lo cierto es que clama por que cada uno dé testimonio de sus más enraizadas creencias y fundamentos y para algunos

está suponiendo un giro, un dar la espalda a lo que hasta hoy era lo primordial.

El motivo que ha desencadenado esta marea es “la buena intención de defendernos” de la enfermedad, el contagio, el sufrimiento, la muerte. No voy a entrar en todos los detalles de esta “realidad” a la que estamos suficientemente sometidos, si nos dejamos, pues a diario los medios informativos ya procuran alimentar unas informaciones, un discurso reduccionista, inquietante, atemorizador y dudoso. *Se nos presenta como enseñanza, desbrozar la información que nos invade, atizar nuestra capacidad de elección para escoger los canales que queremos atender y aguijonean nuestro despertar.* Despejar el horizonte nublado para encontrar la luz y la Realidad en toda su transparencia y luminosidad es una de las tantas pruebas que vienen hacia nosotros.

¿Como entender la verdad, cómo acercarse a ella, donde encontrarla?

Sobre este tema se lleva mucho escrito y sin embargo sigue albergando un misterio que limitamos, al buscar dar una definición. En cada lengua recibe un matiz que la enriquece ampliando su contemplación. Os animo a investigar su etimología y diferentes cualidades en griego, hebreo, árabe... y a compartir vuestros hallazgos. El próximo número nos ofrecerá este espacio de intercambio a través de vuestras contribuciones y reflexiones.

Solo traer dos imágenes de las tan variadas maneras de poder aprehenderla:

La convergencia de, por lo menos, 6 miradas y sus contrastes, abre un espacio para que, El que es ¡la Verdad! pueda manifestarse. En el versículo 6 del capítulo XIV, Juan el Evangelista nos transmite ese mensaje de manera

contundente: **“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.**

Al acercarnos a la etimología de verdad Αληθεια (pronunciado “alézeia”) en griego, vemos que se compone del prefijo α (a= sin) y ληθη (lethe= olvido) que da el nombre de un río del Hades, el Leteo y el sufijo ια (ia= acción), **acción de no olvidar**, cómo nos dice Platon, **recordar (pasar por el corazón) es conocer la verdad.** La verdad aparece como una tarea que nos pide correr el velo de lo que está oculto.

En este ejercicio de reencontrar el sentido profundo de las palabras, las fecundamos de nuevo, para dejarlas germinar y desvelar su profunda esencia. Ello enriquece nuestras miradas bañándolas en la fuente de la Vida.

El tema que abordaremos en este doceavo número nos pone ya frente a una de las Verdades de nuestra condición humana: *la muerte*, cúspide que nos sitúa frente a nuestra existencia visible e invisible, lo único certero de nuestro peregrinaje terrestre, el fin a lo que estamos abocados desde que atravesamos el portal del nacimiento.

Como nos recuerda Novalis.

*“Muere un Espíritu, nace un Hombre,
muere un Hombre, nace un Espíritu”*

En sí mismo, es un tema del que cada vez se habla con más apertura aunque bien cierto los enfoques sean variados y polares, según el punto de vista, la cultura, la tradición desde la que se contempla. ¡Allí está su riqueza!

En nuestra sociedad occidental, la muerte sigue siendo para la mayoría el acompañante al que damos la espalda y buscamos esquivar de todas las formas de las que somos capaces. Basta observar el proceso de sepultura, de como preparamos y despedimos la vestimenta que ha sido hogar del ser que nace a otra realidad. Hemos perdido, sepultado, este

saber ancestral que ha reducido a la mínima expresión este cambio de paradigma. Sin embargo, los acontecimientos del último año, la experiencia del paso del umbral de muchos de nuestros ancianos sin acompañamiento afectivo y cercano, el dolor de los familiares de no haber podido abrazarles parece haber despertado preguntas, inquietudes, que han llevado a una mínima parte de la población en España a reencontrar un camino espiritual o religioso.

Dejo a vuestra propia consideración y contemplación ese proceso y la manera de como se lleva a cabo en nuestras latitudes. Y puede que con ello surjan preguntas y un ponerse en camino para dilucidar: *¿Quién detiene las riendas de mi soplo de vida? ¿A qué dar prioridad en la fase terminal? ¿De qué manera devolver a este paso su carácter sagrado? ¿Quién ha de responsabilizarse de cómo morir, cómo ser sepultado? ¿Quién detiene el poder de decidir lo que se hará con mi envoltura física, mi hogar terrestre, llegado el momento de desprenderme de ella?* Es cierto que dependerá de la edad, pero el adulto al que esta publicación está dirigida ha de avivar el hecho de que en sus manos y en su corazón está el hacer un camino en consciencia hasta su último suspiro y, por qué no, ampliar esa pregunta a grupos de personas que quieran llevar este impulso de una forma práctica al mundo.

Aprender a cerrar los ciclos de nuestro sendero terrestre con creatividad, en agradecimiento y reconciliación son procesos que cuando se han vivido una vez fecundan el alma de paz y serenidad.

Puedan las aportaciones aquí presentadas ser de ayuda para tal despertar.

Cordialmente,

Nicole.

Pensamientos desde la cuarentena. Pascua 30.03.2021

Por Pablo Corman, entre Sudamérica y Norteamérica. Sacerdote emérito de la Comunidad de Cristianos.

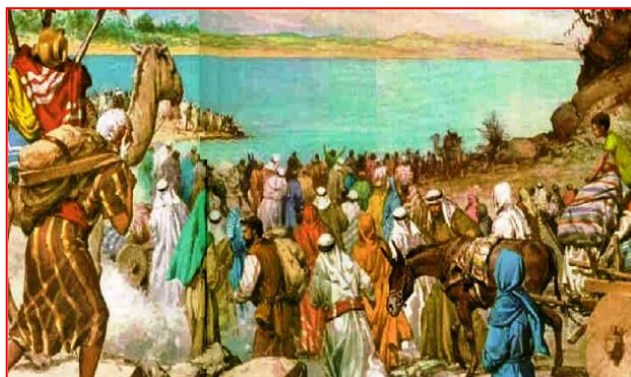
Los mitos y leyendas de muerte y resurrección abundan en culturas antiguas en todas las partes de la Tierra. Como la mayoría de ellos vienen de culturas del hemisferio norte, casi todos se ubican en el cambio de estaciones entre el invierno y la primavera, como reflejos de lo que pasa en la naturaleza en aquella época cada año. Sin embargo, ninguno de ellos abarca la profundidad de la Pascua de Resurrección de Cristo Jesús. Ninguno de ellos ha tenido el efecto que el hecho de la muerte y vida en el Gólgota tuvo para toda la Tierra. Los otros relatos están sujetos a leyes y secuencias naturales; el misterio de Gólgota se desenvuelve por principios sobrenaturales.

Para los que festejamos la Pascua en el Sur, la naturaleza hace un gesto contrario al gesto natural de la Pascua en sí. Aquí en el sur, la vida del verano va muriéndose en el otoño. Pascua, sin embargo, enseña que de la muerte renace nueva vida. Este hecho crea una resistencia en el alma y nos da una oportunidad de volvernos muy conscientes del significado de la Pascua. Nuestros vecinos del Norte pueden dormir contentos en las imágenes naturales que les rodean. Están congruentes con las imágenes de la Pascua misma: de la muerte, surge nueva vida. El sentido de la Pascua no les llama tanto la atención y puede quedar más inconsciente.

La Pascua es un evento único en la historia de la humanidad y de la Tierra. Un ser divino, el Cristo, se encarna en un ser humano, Jesús, vive en la Tierra y

experimenta todo por medio de un cuerpo humano, hasta en la muerte. Al llevar lo divino a través de la muerte humana y al llevar lo humano a través de la resurrección divina, se unen inexorablemente el destino del mundo divino con el del mundo humano-terrenal. La Pascua de Resurrección se llevó a cabo en medio del pueblo judío, con el trasfondo de su fiesta de פסח (Pesaj). De allí viene el nombre español "Pascua". Pesaj quiere decir en hebreo "salto" o "pasar por encima de". El salto puede referirse a la indicación de Dios de que los judíos deberían pintar los dinteles de sus chozas con la sangre de un cordero sacrificado, para que en la última plaga, cuando el Ángel de la Muerte pasara por todo el pueblo a matar al primogénito de todos los seres humanos y todos los animales que habitaban en Egipto, sabría que tenía que saltar y pasar por encima de las chozas de los judíos y no matar a sus primogénitos. Sin embargo, el salto puede indicar también el paso de un mundo viejo de esclavitud y muerte a un nuevo mundo de libertad y vida. Vamos a ver el trasfondo de Pesaj con más detalle, porque sigue influenciando el sentido de nuestra celebración pascual.

Pesaj conmemora la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto, como se relata el libro de Éxodo del Antiguo Testamento. Se celebra la fiesta cada primavera en el norte, cada otoño en el sur. Se llama también la fiesta



de los Ázimos o el pan sin levadura, los "mazzot", en memoria de la salida repentina de Egipto. Los judíos no tuvieron tiempo para amasar y hornear el pan para el camino. Amarraron moldes a sus espaldas. Los llenaron con harina y agua y, al caminar, el calor del sol en el desierto horneó esta masa sin levadura. Durante la fiesta de Pesaj, los judíos no comen nada con levadura y nada que se hincha en la cocción, como menestras. El simbolismo de la fiesta va más allá del pan sin levadura. La fiesta celebra a la vez la peregrinación de 40 años en el desierto de Sinaí, en la cual Dios alimentó a los cuerpos físicos de los caminantes con el Maná. A los 50 días de caminar, Dios dio un alimento para sus espíritus con la entrega de las leyes divinas, por medio de Moisés. Nuestra fiesta de Pascua conserva el hecho de la salida de la muerte esclavizante a la libertad de la vida resucitada. Celebra el viático para el camino que Cristo nos dejó en la comunión con pan y vino hecho Su cuerpo y sangre. También la Pascua nos prepara para recibir, 50 días después en Pentecostés, la nueva ley por medio de Cristo y el Espíritu Santo.

La festividad de Pésaj comienza el día 14 del mes hebreo de Nisán con la preparación de limpiar la casa, buscar hasta la última migaja de pan con levadura y tirarla por una ventana. Ese día se cambian todo el menaje, los cubiertos y utensilios. Lo cotidiano se guarda y se pone lo que sólo se usa durante los días de Pesaj. Se cocinan los potajes especiales para la fiesta. En tiempos pasados esto incluía matar y hornear una oveja o cabra sin mancha, que se habían separado de los otros animales ya el día 10 de Nisan y guardado hasta el 14. El 14 de Nisán generalmente cae entre los meses marzo-abril del calendario gregoriano. En el hemisferio norte acaece en la noche de la primera luna llena, después del equinoccio primaveral. En el hemisferio sur es lo mismo, sólo que con respecto al equinoccio de otoño. Tal cual la Pascua comienza el domingo después de la primera luna llena, después del equinoccio de la primavera en el Norte y después de equinoccio del otoño en el Sur. Si el comienzo de Pesaj cae el día de

Shabbat (nuestro viernes por la noche hasta la noche del sábado), es considerado un Pesaj muy especial. Así leemos en el Nuevo Testamento que Pesaj, en aquel entonces, era un Pesaj muy especial porque comenzó Shabbat. La fiesta siempre comienza con una cena que se llama Seder, en la cual se rememora toda la historia de la salida de Egipto hacia la Tierra Prometida. La cena se extiende hasta las primeras horas del 15 de Nisan y marca entonces desde allí los 7 días festivos. Hay mucho simbolismo en la cena. Por ejemplo, se comen hierbas amargas que se mojan en agua salada para conmemorar la dureza de la vida de los judíos en Egipto y las muchas lágrimas que se derramaron allí. Se prepara una mezcla de manzana, nueces, canela y vino dulce, que representa la mezcla que se usaba para juntar los ladrillos fabricados por los esclavos. Hay un huevo en la mesa, para representar nueva vida y, por supuesto, los panes ázimos. Cuando se cuenta la historia de las 10 plagas, cada persona en la mesa quita una gota de su copa de vino

por cada plaga, para disminuir el placer de los que están en el Seder y recordar también el sufrimiento de los egipcios. Hoy en día las familias no sacrifican un cordero o una oveja. En su lugar se pone en la mesa un hueso horneado como símbolo de este sacrificio. Es interesante notar que Cristo, llamado el Cordero de Dios, fue sacrificado justo antes de comenzar el Pesaj de aquel año. Lo descendieron de la cruz el 14, antes de la caída del sol y del comienzo de la cena de Pesaj, para no tener cuerpos crucificados y muertos colgados durante el Pesaj especial. **La Última Cena de Cristo** con sus discípulos fue una cena de Pesaj, pero se celebró un día antes de los demás judíos. Por los escritos encontrados en Qumrán a fines de los años 40 del siglo pasado, sabemos que Jesús, su familia y discípulos pertenecían a la secta judía de los esenios. Eran vegetarianos y para no tener que cumplir con la indicación bíblica de comer el cordero o la oveja sacrificada, los esenios celebraban Pesaj un día antes de los demás, o sea en el caso de Cristo, el Jueves Santo. Además de las costumbres de Pesaj que encontramos reflejadas en la Pascua, hay otras dos costumbres propias de Pascua que hemos de contemplar: La búsqueda de los huevos pintados y la imagen de la liebre o del conejo de Pascua. **El tema de la búsqueda es esencial para el cristianismo.** Las primeras palabras, según el evangelio de Juan, que escuchamos de Cristo después del bautizo en el Jordán, son en forma de pregunta que Él hace a dos discípulos de Juan el Bautista que están siguiéndolo: "¿Qué buscáis?" Las primeras palabras que escuchamos del Resucitado, también en forma de una pregunta, según el evangelio de Juan, están dirigidas a María Magdalena, llorando fuera de la tumba vacía: "¿A quién buscas?" En el Acto Dominical para los Niños, no les hacemos una pregunta, sino les declaramos a cada niño un hecho: "¡El espíritu de Dios estará contigo, cuando tú lo busques!"; y cada niño responde: "Yo quiero buscarlo." Además de ser símbolo de nueva vida, los huevos pintados tienen otro sentido. La palabra "cosmos" en griego quiere decir el universo ordenado, armonioso y bello. De ahí nuestra



Jaime Serra (1370-1400): La última cena. Temple sobre tabla.

palabra "cosmético". Los dioses crearon el universo como el cosmos, pero los hombres han de seguir el ejemplo divino y con nuestro obrar, embellecer el mundo terrenal de la naturaleza, ordenarlo y establecer la armonía en él. En este sentido, pintamos los huevos de Pascua, embelleciendo lo natural. El conejo de Pascua es un símbolo comercial importado de los Estados Unidos. Fue escogido porque es manso y una buena mascota. **La Liebre de Pascua no es mansa.** Es más bien independiente y

normalmente más solitaria. No se pueden domesticar las liebres con facilidad. Su hogar no está debajo de la Tierra, como los conejos hacen sus madrigueras; las liebres hacen sus hogares en montículos sobre ella. El conejo se esconde frente a un peligro. La liebre corre, pero también frente a un peligro trabaja con otras liebres. Cuando una se cansa de huir del enemigo, entra en el montículo de otra liebre, que entonces sale corriendo con nuevas fuerzas. Así que, las liebres trabajan en

comunión. Una se sacrifica por la otra.

La fiesta de Pascua en los comienzos del cristianismo fue la fiesta más importante del año, más importante que la Navidad. En el correr del tiempo esto fue cambiando, especialmente en las iglesias occidentales. No hemos de quitar nada de la fiesta de Navidad, pero sí es hora de ir, poco a poco recobrando de nuevo la importancia y la certeza de la magnitud y envergadura de Pascua de Resurrección.

La decisión del águila

El águila es un ave que llega a vivir hasta 70 años. Pero, para llegar a esa edad tiene que tomar una seria decisión alrededor de los 40 años. Es una etapa en la que tiene uñas largas y flexibles, y no consigue cazar, su pico alargado y puntiagudo se pone curvo, sus alas se vuelven hacia el pecho, envejecidas y pesadas por causa del grosor de sus plumas: en fin, volar, resulta una tarea difícil. Entonces, el águila solo tiene dos alternativas: morir o enfrentar un doloroso proceso de renovación que durará 150 días.

Este proceso consiste en volar hacia lo alto de una montaña y recogerse en un nido cercano a un paredón rocoso, donde no necesite volar. Encontrando ese lugar, el águila comienza a golpear el pico contra la roca hasta arrancárselo. Después de arrancarlo espera que nazca un nuevo pico con el que luego se arrancará las

uñas. Y, cuando las nuevas uñas comienzan a nacer, se arrancan las viejas plumas. Solamente después de cinco meses sale para su famoso vuelo de victoria. Entonces podrá vivir 30 años más.

En nuestra vida muchas veces tenemos que resguardarnos por algún tiempo y comenzar un proceso semejante. Para nuestro vuelo de victoria hemos de desprendernos de recuerdos, costumbres y tradiciones que nos causaron dolor. Solo cuando transformamos el peso del pasado, y aligeramos nuestra mochila, podemos aprovechar el valioso resultado que siempre nos brinda la renovación de uno mismo.

Tomado de la revista "Señales" de Figueira. Enero a abril del 2003.

Nicole.



VIERNES SANTO

Cuando el sacrificio del Dios-Hombre ganó a la Muerte ¿cómo vivir con este regalo?

Cuando el Espíritu vence a la Materia,

cuando los muertos se iluminan en las impenetrables tinieblas

el Dios Sol se derrama, se entrega para nosotros la Humanidad ¿cómo ser digno de este Acto?

¿Cómo apenas vislumbrar la grandeza de este Acto desde mi pequeña yoidad?

Sólo puedo postrarme empequeñecida ante Ti.

A lo lejos suenan las campanas, el viento azota los naranjos, el gallo sigue cantando.

¡Oh Misteriosa Existencia! ¿Qué soy para Ti?

Me traspasa el asombro y la devoción

Mi Alma se ofrece como candil al Gran Espíritu.

Nacimiento y muerte. Reflexiones.

por Nicole Gilabert

Desde el mismo instante en el que un ser toma contacto con este mundo terrenal, inspira aire abriendo sus pulmones para acoger lo que los griegos denominaban el Pneuma, los judíos Rouah, los hindúes Atma... "el soplo" o Spiritus en latín. Al dejar esta realidad terrestre, independientemente de la edad, una profunda expiración libera por completo Alma y Espíritu, iniciando un largo recorrido que les llevará a regresar a sus respectivos hogares estelares. Es asombroso contemplar ese movimiento primordial de expansión y contracción. El mismo Cristo experimentó, a lo largo de milenios, la contracción de su Ser Divino Solar, encontrando en Jesús a los 30 años de edad, las vestimentas acorde a su elevadísima vibración. Su nacer en la Tierra se hace progresivamente, alcanzando su meta con su muerte en la Cruz. Es un parto de lo más doloroso, que le lleva a penetrar las entrañas terrestres e iluminar en primer lugar la esfera de los difuntos, aportando orientación, redención y Paz.

La Resurrección inicia un camino de expansión, con una salvedad que como seres humanos nos es difícil abarcar y que buscamos aprehender, al profundizar sobre todo en las celebraciones de Pascua, Ascensión y Pentecostés. **Hace de la Tierra Su cuerpo, fecundándola con una nueva orientación**, pues deviene "su sentido", su meta, su fin. En el éter que envuelve nuestra residencia material, Él "retiene su cuerpo vital", un hecho realizado desde una supra-consciencia plena. Es un gran sacrificio, opuesto a lo que experimenta todo difunto, ya que, al dejar su vestimenta física visible, su organismo vital se desprende a lo largo de los siguientes tres días. Es una consideración palpable que todos podemos hacer al velar un difunto antes de su sepultura. Se hace evidente el cambio en la expresión del rostro así como la expiración progresiva de esas fuerzas de vida hasta que, cumplido ese

proceso, el cuerpo material deja de vibrar e inicia su descomposición.

Mediante la retención de las fuerzas vitales, Él se mantiene unido a Gaia, envolviéndola con su esencia, renovando la Vida, sosteniendo y redimiendo a la vez la parte de nuestros errores, desviaciones, olvidos que quedan como huella objetiva y que nos somos capaces, por ahora, de transmutar. A lo largo de milenios, conformará "sin ser de este mundo" la Nueva Jerusalén, la tierra resucitada a partir de este mundo terrenal. Él nos acompaña a lo largo de toda nuestra Vida visible e invisible, brindando, para el que quiera acoger en libertad en su pensar, sentir y voluntad, su Ser, el colaborar en esta maravillosa y prometedora meta. ¿Quién quiere participar de ello?



Gustav Doré. *Paradiso*

Desde el Misterio del Gólgota **estamos llamados a cooperar en Libertad en la creación de los cielos en la tierra y de la tierra en los cielos**, una tarea llena de responsabilidades y pruebas en la que palpita la confianza plena que lo divino ha sembrado en cada corazón humano. Estar a la altura de tal cometido puede parecernos inalcanzable, pero no estamos

solos. Los poderes divinos que nos han creado siguen acompañándonos en esta conquista. Él, que a través de su entrega y sacrificio ha restituido lo divino, la capacidad de crear, la posibilidad de pasar de criatura a creador, camina a nuestro lado mostrándonos el sendero a recorrer, el cual, en cada nueva encarnación, podemos ir complementando con mayor consciencia pero también con mayores pruebas. Él sigue cumpliendo con su obra; hacer la voluntad del Padre universal con la esperanza de que, libremente y con alegría, nos pongamos al servicio de lo que es el sentido de la tierra y de la nueva humanidad.

De tres maneras complementarias, pues, ejercitamos este movimiento dinámico de expansión y contracción. La primera, la que ya he descrito anteriormente, acompaña nuestro cruzar los dos portales del nacimiento y la muerte. Nos lleva a separarnos del mundo intangible para trabajar, transformar, transmutar la realidad terrenal material incorporándole nuestra esencia luminosa.

Por otro lado, en cada despertar inspiramos de nuevo nuestro ser, que soltamos al entrar en el sueño, manteniéndolo unido a nuestra envoltura física vital gracias a lo que los iniciados llaman, el cordón de plata. Y cómo no, para ser fieles al aspecto trinitario del Ser, incansablemente, sin tregua, día y noche, inspiramos y espiramos acompasados por los latidos de nuestro corazón. De esta manera misteriosa reavivamos sutilmente el misterio de la Vida, invisible-visible y el paso por sus dos umbrales: el nacimiento y la muerte.

Preparamos para la última expiración, el examen final de esta maravillosa aventura que es la escuela terrenal, ciertamente se lleva a cabo a lo largo de toda nuestra vida. Y tiene que ver con una decisión: elegir "Ser" en base a lo que desde el hecho del Gólgota se depositó en cada

alma humana: una semilla de Luz, Amor, Vida eterna, de servicio a “Cristo en nosotros” Aprender a morir nos lleva a aprender a vivir, Aprender a vivir, a aprender a morir.

Cada noche ejercitamos ese soltar las amarras terrestres para entregarnos a nuestra verdadera dimensión, una experiencia que la meditación, la oración, la contemplación y la atención nos ofrecen, practicando desde nuestra

participación despierta, activa y entregada.

Cada noche podemos preguntarnos: ¿qué puedo hoy aportar al mundo del que soy deudor?

¿Qué he conquistado hoy que pueda entregar como ladrillo para la elaboración del reino de Cristo?

Es tanto lo que podemos hacer con la práctica en pro de la bondad, la belleza, la

verdad, la compasión, la ayuda a nuestros semejantes, a la naturaleza y sus diferentes reinos, que todo gesto en esa dirección es acogido con agradecimiento y esperanza por el mundo divino. Cada uno, dentro de sus limitaciones y su impotencia, está capacitado para dar pasos en esa dirección y con ello prepararse para el examen final; la muerte, mutación última y vivencia de la victoria del espíritu sobre la materia.

La despedida del padre en coma

por Ernesto Carbonell Dolz .Abril 2021.

Hace muchos años, tuve que realizar un viaje a París por razones de trabajo y allí residían mis padres. Aproveché para visitar a mi padre en un hospital, en el que le habían ingresado para realizar una biopsia del páncreas. Mi padre ya estaba convencido de que se trataba de un cáncer pero no quería ningún tipo de tratamiento con quimioterapia o radioterapia. La biopsia efectivamente confirmó el cáncer en un estado bastante avanzado y mi padre fue dado de alta tras su solicitud.

Un mes más tarde, mi madre nos llamó para informarnos que su estado se había agravado y que mi padre había solicitado volver a su pueblo de nacimiento en España para que le enterraran allí. Dado su estado, la compañía aérea a la que le solicitaban billete de vuelo desde París, les fue denegado. Una de mis hermanas que residía en Francia se desplazó a París para acompañar a mi madre y poder ayudar a mi padre. Tomaron un tren desde París a Portbou, ocupando un departamento de literas. Mientras tanto, los hijos que estábamos en España tuvimos que contratar una ambulancia con el fin de que pudiera viajar más cómodo desde Portbou hasta su pueblo. Durante la noche, mi hermano, mi cuñado y yo condujimos para recibir a mis padres y a mi hermana, cuando el tren llegara a Portbou.

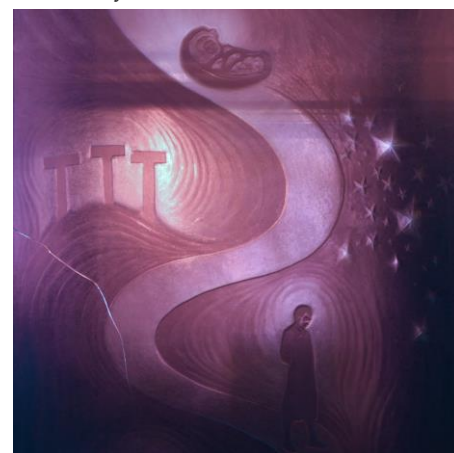
Una vez instalado en la camilla de la ambulancia, mi madre se sentó junto a él y mi hermano junto al conductor para que durante el viaje de retorno no le entrara sueño. Tuvimos que hacer varias paradas para que el conductor tomara un café o bien descansara un poco antes de continuar. El resto de la familia viajábamos en mi vehículo, relevándonos para conducir y parando al mismo tiempo que la ambulancia.

El viaje fue difícil para mi padre. Realmente ya no tenía mucha conciencia, tanto que, cuando viajó en litera en el tren así como en la camilla de la ambulancia, le resultaba penoso y en varios momentos le dijo a mi madre: «sácame de este ataúd». Cuando llegamos al pueblo donde llevamos a mi padre, el trayecto desde que salió de París había durado veinticuatro horas. Cuando lo acostamos en la habitación de la casa de mi abuela, él estaba ya como en coma. No podía contestar a las preguntas que le hacíamos todos los miembros de la familia. Le preparemos una comida ligera para que pudiera alimentarse, pero ya no quiso nada. Desde ese momento ya se hundió en un sueño profundo.

Mi madre tenía esperanza y nos pidió que le encendiéramos un gran número de cirios y rezáramos para que él se recuperara y volviese a la vida. Día tras día su sueño se mantuvo.

El médico que vino a visitarle, tan solo recetó unos productos para alimentarle por vena y mantenerle tanto como pudiera. También le inyectaba un medicamento para aliviar el dolor del que a veces se quejaba, sin abrir los ojos y sin responder a nuestras preguntas. Tras unos días, tuve que volver a trabajar, manteniendo la esperanza de que mi padre consiguiera mejorar y poder hablar con él antes de que falleciera. Los días pasaban pero su coma seguía sin modificación.

Una tarde, al volver de mi trabajo, encontré a mi hermano ante la puerta de la casa de mi abuela que con alegría y sonrisa me dijo: «el papá se ha despertado y ha pedido de comer». Rápidamente subí al primer piso donde estaba la habitación donde lo habíamos instalado y efectivamente lo vi sentado,



hablando con mis hermanas, mi madre y mi abuela mientras tomaba una sopa que le habían preparado.

Tras terminar, se levantó de la cama y, cogiéndose al brazo de mi madre, dio un paseo alrededor de la cama. Entonces nos contó lo que había vivido: «He vuelto para despedirme de vosotros. He estado en un sitio precioso con una luz maravillosa y en compañía de otros seres que emiten mucho amor. He venido a decíroslo para que no estéis tristes ni apenados, porque adonde voy a volver estoy muy feliz. No os preocupéis, yo estaré con vosotros desde allí». Toda la

familia estuvimos muy sorprendidos por lo que nos contaba, pero pensábamos que se había recuperado y que no se moriría en pocos días.

Sin embargo, al día siguiente volvió a caer en coma y dos días más tarde falleció. Cuando volví ese día de trabajar, ya me encontré a mi padre acostado en un ataúd, en el salón en la planta baja de la casa de mi abuela, con un color muy pálido y frío como el mármol. Yo he tenido desde que era un niño, una fuerte conexión él. Él me enseñó música y en algunos momentos hicimos dúos: él tocando el violín y yo la guitarra. Al verle

en esta situación me encontré con un vacío interior muy profundo. No tenía capacidad de llorar, no sentía el dolor y la pena tan profundos que yo esperaba.

Luego recordé sus palabras y sentí que estaba todavía con nosotros; entonces, como había hecho con él algunas veces, me puse a leer el evangelio de Juan: «14:6 Jesús les dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. 14:7 Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis y le habéis visto».

Ortotanasia vs. Eutanasia

por Santos Martín. Médico.



Emil Nolde *Enfermo, Médico, Muerte y Diablo*

Hace unos días una joven paciente mía, enferma de cáncer, con la que las terapias poco a poco han dejado de funcionar y con la correspondiente progresión de la enfermedad, aunque -y para mí eso es lo esencial- libre de dolores y con una autonomía absoluta, salvo el cansancio que le impide no estar más de una hora buscando con sus hijos los huevos de Pascua por el jardín, visitó a un oncólogo que la informó de que, dado su estado, había tenido que eliminarla de la lista de pacientes a vacunar contra la COVID. En el

transcurso de la conversación le reiteró, como en las últimas visitas, la importancia de que informara a sus hijos pequeños de su estado y se despidiera de ellos, ya que esa información “se la debe a sus hijos”. Por último, mi colega preguntó a la paciente si quería que le diera visita para el mes siguiente.

Yo no he mentado, a lo largo de más de 30 años de andadura profesional en oncología, jamás a mis pacientes. Siempre les he descrito la situación en la que se encuentran, las posibilidades terapéuticas y lo que de ellas podemos esperar. Ellos conocen su situación gracias a mi descripción, con un lenguaje que sé que pueden entender. Luego elaboran sus pensamientos de forma acorde a sus creencias y cultura. Las conclusiones que ellos sacan de mi JUICIO PRONÓSTICO en muchas ocasiones se acercan a mis creencias médicas y en otras no tanto o nada. Depende de cada paciente. A lo largo de muchos años he aprendido a ser muy prudente pues, equivocarme en mi apreciación, no es una excepción. El juez, habiendo tenido en cuenta unos hechos, circunstancias etc. y acorde a unas leyes establecidas y concretas,

dicta una sentencia que, guste o no al juzgado, tendrá que cumplirse. En medicina el médico hace juicios también, pero las leyes en las que se basa son las de la experiencia médica y la estadística. Según esos conocimientos – absolutamente parciales pues nadie maneja las variables de la naturaleza – puede hacer un juicio pronóstico que, a diferencia de los juicios legales, no deberían suponer ¡NUNCA! una sentencia. A lo sumo, una aproximación a la estadística y a su propia experiencia. Como el ego de la clase médica suele ser grande, cualquier paciente que no cumpla con el juicio pronóstico, puede ser percibido por los profesionales como que han errado en algo muy importante que puede hacer pensar al paciente que él tiene un déficit de conocimiento y generar unas conductas ... “peculiares” que lleven a menoscabar su autoridad y prestigio. Todos los médicos hemos oído hablar de la eutanasia, tan en boga en estos días. Pocos sin embargo conocen el concepto de ortotanasia, definida como “la muerte natural de un enfermo desahuciado sin someterlo a una prolongación inútil de su agonía”. En la eutanasia hay una intervención deliberada para poner fin a la vida

bajo la idea del no sufrimiento del paciente, al cual se le presupone incurable.

Mi paciente, por todo lo que la ciencia y la razón nos dice, no es curable, pero ella ¡QUIERE VIVIR! Y no soy yo, un simple médico, quien debe hacer el juicio de lo que ella desea o no. Posiblemente es irracional pensar que pueda tener una salida, diferente a la muerte, en el cortísimo plazo. Pero la experiencia de evoluciones sorprendentes y el respeto a la libre decisión que ha tomado un paciente que se encuentra en esta tesitura, conociendo la situación y sin que se le oculte nada, es la misión del médico que trata pacientes y no enfermedades.

Quitarlos de una lista de vacunación, dudar de la necesidad de dar una nueva cita o insistir en la importancia de despedirse de los hijos pequeños, es una forma cruel y miserable de practicar eutanasia en tanto que toda esa información de "lógica" desesperanza para nada ayuda al paciente ni a sus familiares ¡todo lo contrario! La forma de cómo cada uno

de nosotros aborda esta situación es personal y ¡nada ni nadie tiene el derecho de fomentar la desesperanza ni de darnos, en ese momento, una clase magistral y patéticamente teórica sobre "el buen morir"! La industria farmacéutica nos vende productos, horrorosamente caros, con los que pacientes mejoran los tiempos de supervivencia de 30 a 45 días y eso se acepta generalmente y el sistema de salud está dispuesto a asumir el coste. Poco o nada se dice de cómo han sido esos 30 o 45 días del paciente, sólo hay una cifra, 15 días más, que justifican el uso de esos medicamentos. Puede ser que esto sea correcto. Los avances ahora no serán como cuando se descubrió la penicilina. Son lentos y de "poca" magnitud, pero gracias a ellos avanzamos. En lo referente a la calidad de vida de estos pacientes, apenas se estudia. Sólo cuando hay intereses farmacéuticos que puedan aprovechar de una patente, se hacen estudios y por lo general limitados al dolor. Pero estudiar de manera integral todos los métodos que mejoran la calidad de vida de los pacientes que se encuentran en esta

situación, respetando la individualidad, haciendo un acompañamiento que vaya más allá de paliar el dolor físico, entendiendo que sufre una persona y no un colon o un páncreas, en una sociedad de personas cultas y con valores, es esencial. Es importante poder estudiar (y subvencionar) todo lo que supone en este ámbito y en calidad de vida, lo correspondiente a esos 15 días de más con los fármacos. Sería lo justo.

No muere un cáncer de colon o de páncreas, ¡muere una persona! con esa enfermedad. Es posible que no podamos hacer ya nada o poco contra una parte del problema, en este caso un cáncer, pero podemos hacer mucho, como médicos, acompañando sin prolongación inútil (lo que es útil o inútil sólo lo decide el paciente) a la persona que está padeciendo, poniendo a su servicio todo lo que sabemos y disponemos, con respeto y empatía, pero partiendo de la ortotanasia, la que nadie conoce, y no de la eutanasia, en boca de todos, a la que, a lo peor, decide llegar el paciente.

Carta de Pablo a los Romanos. VIII, 31-38

¿Qué queda por decir? Dios está empeñado en nuestra salud, ¿qué poder contrario puede amenazar aún con el desastre? ¿Protegió Dios Padre a su propio Hijo? ¡No! Sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a concedernos toda la gracia con él? ¿Quién puede acusar a los que han alcanzado la elección divina? Si Dios mismo otorga el verdadero ser, ¿quién quiere condenarlo?

El Cristo Jesús, ¡Si! asumió la muerte, alcanzó la resurrección y se convirtió en el realizador de las obras de Dios: Él intercede substitutivamente por nuestro Yo superior.

¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? ¿Qué aflicción o angustia, qué carencia externa o interna, qué indefensión o peligro, qué violación? ¿El sufrimiento, las dificultades, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la muerte?

La Palabra de la Escritura dice: "Es necesario morir para venir a ti en todo lo que el día nos depara. Valemos como animales de sacrificio que son llevados al matadero"...

Alcanzamos una amplia victoria en todas estas pruebas, a través del que nos agracia con

su amor. Yo lo he experimentado: nada podrá separarnos del amor de Dios: ni los poderes de la muerte, ni las fuerzas de la vida, ni los ángeles, ni las fuerzas primigenias, ni el presente, ni el futuro, ni las alturas, ni el abismo, ni ninguna otra parte de la creación puede separarnos del amor de Dios, que se ha manifestado a través de Cristo Jesús, Nuestro Señor!

Traducción de Nicole desde la propuesta de Emil Bock. Marzo 2021

Enfermedades y nudos del destino

Reflexiones de Barbara Nordmeyer. Traducido por Nicole.

A pesar de todos los progresos de la ciencia y de la tecnología, la humanidad permanece bajo el dominio de la enfermedad ¡más que nunca! Apenas se ha superado una ola, que surgen ya nuevos tipos de enfermedades. ¿Será pues, que la vida consiste en un camino laborioso donde la enfermedad ha de ser superada? ¿cómo pues hemos de afrontarla? Para la mayoría de los humanos las enfermedades, sobre todo las enfermedades crónicas, son un mal pesado que molestan en el cumplimiento de las tareas cotidianas.

Por ello, estamos tentados de decir: ¡librarnos de ellas, y a cualquier precio! En algún momento ya hemos hablado de esta enfermedad que consiste en no querer estar enfermo. Tenemos la misma actitud que la de Buda que, 600 años antes del nacimiento de Cristo, se expresaba de la siguiente manera: la vejez es sufrimiento, la enfermedad es sufrimiento, la muerte es sufrimiento...

Sabemos, aunque no lo hayamos verdaderamente integrado en nuestro sentimiento profundo que, desde el misterio del Gólgota, el Cristo ha dado a todos los sufrimientos un nuevo valor, un signo: el signo de la cruz que, como en el caso de la música, significa y quiere suscitar una elevación (en alemán la misma palabra significa "cruz" y "sostenido". Nota del traductor). Hoy observamos dos actitudes frente a la enfermedad: o bien la rechazamos o bien nos hechiza totalmente, de manera que nuestra atención sólo está dirigida hacia ella. Ante todo, nos importa aclarar qué es lo que está enfermo cuando sufrimos. ¿Es nuestro cuerpo físico? ¿O nuestro cuerpo de fuerzas formativas cuyos síntomas son mucho más difíciles de aprehender? ¿O bien nuestra alma? Una cosa sí que debería de estar clara: "nuestro Yo" no puede caer enfermo. Permanece sano independientemente de lo que ocurra a nuestras envolturas corporales. Puede ocurrir que se retire y deje lugar a las fuerzas que engendran la

enfermedad. Para el enfermo, igual que para su entorno, es de muy gran importancia decirse: "el Yo está sano".

Con qué vehemencia Cristian Morgenstern rechazó, poco tiempo antes de su muerte, ser afiliado a la categoría de los enfermos: "mi cuerpo está muy debilitado pero Yo, ¡estoy sano!" Aquí nos encontramos con la actitud hacia la cual, siempre, hemos de tender. Se trata de aceptar el destino y, sin embargo, no identificarse con él. Es pues necesario posar una mirada nueva sobre el sentido del destino. ¿Es una casualidad desprovista de sentido o más bien algo que me es enviado y que tiene una relación con mi Yo? Las pruebas ya no nos serían simplemente impuestas desde el exterior, sino que a lo mejor han sido elegidas por nosotros mismos antes del nacimiento. Así las enfermedades pueden llegar a ser maestras que liberan en nosotros, poco a poco, fuerzas que hubiéramos tenido que adquirir de otra manera y con mucha dificultad: fuerzas de paciencia, de confianza, de sacrificio.

El mundo actual, que se sumerge en un egoísmo cínico, tiene necesidad de los frutos que provienen del sufrimiento. También está el padecimiento que vivimos por otros, cuando nos ponemos en su lugar y por el cual se produce una humanización que se inscribe en el curso inevitable del destino. Un signo de nuestra época es el que se empieza a practicar la ayuda y el acompañamiento a los enfermos terminales. Es inolvidable la actitud de Joachim Sidow, uno de los sacerdotes fundadores de la Comunidad de Cristianos, que a la edad de 42 años sufrió de miopatía. Por dos veces, la enfermedad se había anunciado en su sueño bajo el aspecto de un ser demoníaco que lo amenazaba. Al final del sueño, él lo acogió en sí mismo con todo su horror y se despertó con un sentimiento de felicidad que le decía: este demonio ya no existe más. Siguió viviendo y llevó durante siete años la

realización de sus sueños. A veces podemos tener la impresión que, cuanto más grande es la desgracia, más necesidad tiene el mundo de seres humanos que acepten padecer para restablecer el equilibrio. Necesitamos de imágenes capaces de guiarnos. Están aquí, como dones ofrecidos a la humanidad. El antiguo testamento nos describe lo que ocurrió a Jacob, el patriarca, cuando regresaba del extranjero. Alguien lo aborda a las orillas del curso de un río y lucha con él toda la noche. "No te dejaré marchar hasta que no me bendigas" Y es desde esa actitud que Jacob lucha hasta el amanecer. Reconoce al ángel en el momento en que desaparece y le devuelve su libertad. Recibe un nombre nuevo y una herida en la cadera. Bellas imágenes que pueden guiarnos y orientar nuestro ojo interior, para que pueda acoger el sentido del destino que habla a través de la enfermedad.

Mayo de 1997. La Comunidad de Cristianos (traducido del alemán).

La madurez de nuestra búsqueda y esfuerzo por lo divino se mostrará en la actitud que adoptemos ante lo débil, lo inaccesible, cuando venga hacia nosotros desde el entorno.

La primavera no siempre permanece en nuestra vida y una persona que quisiera aferrarse a la floración nunca maduraría. La tarea más importante del hombre: advertir el punto de inflexión en el que una nueva época quiere comenzar, la cual no está bajo la ley de la autorrealización, sino bajo la ley del autovaciamiento voluntario.

Barbara Nordmeyer (5-06-1920), sacerdote de la comunidad desde el 30 de noviembre de 1947, vivió y trabajó con una enfermedad crónica hasta su fallecimiento el 27-06-2004.

El Archivo Central de La Comunidad de Cristianos en Berlín

Historia

El Archivo Central conserva el material de archivo del trabajo religioso y de las actividades sociales y culturales de la Comunidad de Cristianos. La constitución del Archivo Central comenzó con el traslado de la dirección de la Comunidad de Cristianos de Stuttgart a Berlín en 2004, donde consiguió establecerse en la Gubener Straße en Comeniushof, donde están reunidos, están accesibles y se conservan los documentos del pasado y del presente, dignos de ser archivados De acuerdo con las normas de los archivos generales, los fondos están a disposición de los interesados, tanto dentro como fuera de la Comunidad de Cristianos, con fines de investigación.

Existencia

Colecciones de historias de personalidades,

La parte más grande e importante de la colección -que históricamente ha aumentado desde los orígenes de La Comunidad de Cristianos- son las colecciones de la historia personal de los fundadores y de los posteriores sacerdotes, que consisten en documentos de las actuaciones oficiales y se enriquecen con materiales de herencias y legados anteriores. Aquí, además de los documentos sobre las vidas, se encuentran numerosa correspondencia y manuscritos de obras como sermones y conferencias. Se completan con los patrimonios de personalidades cercanas a La Comunidad de Cristianos, como Christian y Margareta Morgenstern, Michael Bauer y otros.

Actas

El archivo conserva los registros administrativos de los órganos de



Margareta Morgenstern (29/3/9- 21/8/1968)

gobierno, las organizaciones de asistencia social, los centros de conferencias, la editorial Urachhaus (hasta 1994) y materiales sobre la historia de La Comunidad de Cristianos en la RDA y las congregaciones "disueltas".

Colección de música

Las composiciones litúrgicas para el culto y las diversas actividades culturales de La Comunidad de Cristianos se encuentran en una amplia colección de música, que incluye obras de Otto Crusius, Matthäus Reisch y Siegfried Thiele.

Colección museística y fotográfica

Los otros fondos del archivo incluyen una amplia colección de fotografías de edificios de iglesias, interiores de las iglesias y recipientes del culto, así como retablos y dibujos de retratos individuales (de Margarita Woloschina, entre otros) y una colección de grabados y dibujos de Friedrich Doldinger, que asciende a unos 450.

Biblioteca

La biblioteca del Archivo Central contiene las herencias de algunos de los fundadores (por ejemplo, Rudolf Meyer), una parte de la biblioteca de la editorial



Christian Morgenstern (6/5/1871- 31/3/1914)

Urachhaus (hasta su fusión con la editorial Freies Geistesleben en 1994), y varias series (contemporáneas) de publicaciones que se remontan a los inicios de La Comunidad de Cristianos (Die Christengemeinschaft y sus predecesoras Tatchristentum y Christentum und Gegenwart). La colección también incluye cartas a la congregación en alemán y en lenguas extranjeras y todas las publicaciones de los sacerdotes, así como obras de otros autores que documentan la historia y la labor de La Comunidad de Cristianos.

Finca Morgenstern

Christian y Margareta Morgenstern estaban estrechamente unidos con Rudolf Steiner desde 1909, y posteriormente también con La Comunidad de Cristianos La reunión preparatoria que precedió a la fundación de la Comunidad (1922) tuvo lugar en Breitbrunn am Ammersee, en las inmediaciones de la casa de Margareta Morgenstern. Fue miembro de la congregación de Múnich y designó a La Comunidad de Cristianos como heredera de su patrimonio y del de Christian Morgenstern. Una gran parte del patrimonio, que es principalmente una colección de museo, como los anillos de boda, una cartera y gemelos, pero también numerosos documentos (certificados, partida de nacimiento y

partida de bautismo) y la biblioteca de Christian Morgenstern están en préstamo permanente al Museo de Literatura de Werder. Además, se conserva en el archivo central gran parte de la correspondencia de Christian Morgenstern con amigos y compañeros, entre ellos Michael Bauer, Bruno Cassirer y Friedrich Kayssler, una amplia correspondencia del matrimonio Morgenstern, pero también diversa correspondencia con editores. La colección completa abarca el período comprendido entre 1904 y 1914, y

también se conserva la correspondencia de Margareta Morgenstern con numerosos sacerdotes de La Comunidad de Cristianos. Además hay fotografías de ambos de todas las épocas.

El Archivo Central está interesado y dispuesto a recibir y cuidar otros legados privados en el futuro cuyo contenido esté relacionado con la historia de La Comunidad de Cristianos.

Contacto

Jefe de archivo: Wolfgang Gädeke

Miembro del personal del archivo: Janine Jenitschonok M.A.
Gubener Str. 47 a
10243 Berlín
Teléfono: +49-30-609 785 12
Correo: archiv@christengemeinschaft.org

Traducción: José Antonio Alemán.

Fuente: <https://christengemeinschaft-international.org/archiv>



Viaje de la santísima Virgen y de San Juan a Éfeso, después de la muerte del Salvador. HERNÁNDEZ AMORES, GERMÁN (MURCIA, SIGLO XIX) Museo Nacional del Prado.

Al bajar los ángeles, su vibración hace que el cuerpo astral, de los tres humanos, se separe del físico y etéreo. Como el piloto no está iniciado, se duerme. La Virgen y san Juan permanecen conscientes, sin ejercer su voluntad personal. Entonces los

ángeles guían la barca. Ella, vestida de azul (el mismo color del mar, pasivo), con rostro más extático, místico. Él, vestido de rojo (el mismo color del crepúsculo, activo y solar), que luego reencarnará como Cristian Rosacruz, con rostro más

reflexivo, ocultista. Cruzan el mar del mundo etéreo hacia la tierra del Templo de Artemisa, una forma de Isis-Sofía, quien encarnó en María, según Steiner (GA 103, GA 266). *Lohengrin* (Álvaro) García de Yzaquirre.

Noticias de La Comunidad y de las comunidades

Comunidad en Barcelona

TRANSICIONES. Mercedes Escobar

Esta temporada el taller de arteterapia Hauschka en la Comunidad de Cristianos de Barcelona llamado *Transiciones* comenzó a mediados de Octubre con 4 personas asistiendo de forma presencial y dos más que participan por whatsapp. A estas personas les envío un audio después del taller en el que les transmito las indicaciones de la propuesta y el material con el que hemos trabajado y compartimos las fotos para que se hagan una idea del trabajo, lo hacen en casa y lo comparten con el grupo.

La temática trabajada ha tenido relación con las festividades del año, comenzando en octubre con la "Imaginación de Micael" en la que pintamos con los colores del altar: el rosa y el verde pálido, pasando por la época de difuntos en la que pintamos una vela con los colores de "Trinitatis"; posteriormente, en Adviento el color azul profundo, y entre unas pinturas y otras hicimos dibujo de formas dinámico y pintado con pasteles (El lirio y la rosa en Navidad). Así mismo, en Navidad también hicimos un ángel con transparencias para poner en la ventana.

En enero los Reyes Magos y luego una serie con los cuatro elementos y la planta arquetípica, una imagen de la fiesta de la Candelaria en febrero y con dibujo geométrico hicimos mandalas. En marzo pintamos postales de Pascua e iniciamos la serie de la metamorfosis de la mariposa.

Hemos ido alternando pinturas con pasteles y acuarela sobre mojado según el tema.

Os muestro algunos ejemplos de nuestros trabajos



Imaginación de Micael, grupo presencial



Época de difuntos, grupo presencial



Adviento, Chiara (presencial)



Planta arquetípica - Carmen (grupo whatsapp)



Postales de Pascua (Grupo presencial)

Comunidad en Alicante

Queridos amigos

Aprovechamos la oportunidad que nos brinda esta publicación para compartir con vosotros las actividades y la dinámica de nuestra comunidad en estos últimos meses.

Como ya sabéis nuestra comunidad no es muy numerosa y una vez al mes, coincidiendo con el tercer fin de semana, tenemos la visita del sacerdote Francisco Coronado, lo que nos permite poder asistir a la celebración de Acto de Consagración tanto el sábado como el domingo y hacer un trabajo de estudio sobre el evangelio, así como un taller de oración. También, hemos acogido la propuesta que surgida desde la Federación y empezamos en septiembre con un nuevo grupo de estudio, que se reúne el tercer viernes del mes, en donde trabajamos el curso de economía de Rudolf Steiner

De forma regular intentamos también darle vida a nuestra sede, realizando actividades tanto para adultos como para los niños, e intentando celebrar las fiestas religiosas anuales. Así, por ejemplo, en adviento celebramos con los niños que asisten a las clases de ética cristiana, la espiral de adviento; este año la demanda fue tal que tuvimos que hacerla en dos días, uno para las familias con los niños y otro día para adultos.

Desde hace varios años se formó un grupo que dirigido por M^a Carmen García ha llevado a cabo la representación de la pastorela de Navidad, y este año pasado a pesar de todas las dificultades lo representamos dos días en nuestra sede. Otro hecho de mención es el nuevo impulso que han tenido las clases de ética cristiana desde que se imparten en nuestra sede una vez al mes.

Actualmente hay tres grupos según las edades, M^a Carmen García y Francisco Coronado son los responsables de esta actividad y han conseguido también un mayor vínculo con las familias.

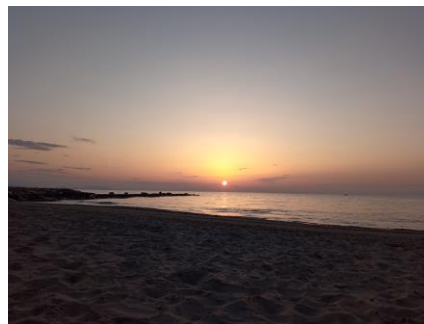
A primeros de año solemos hacer la asamblea ordinaria en la cual proponemos la organización y el reparto de tareas para todo ese año. Es en ese momento donde, de forma voluntaria, cada persona se hace responsable de la tarea o tareas que llevará a cabo, y también es en ese momento donde surgen los responsables que organizaran cada una de las fiestas del año que se vayan a celebrar.

Así en cada celebración hay una persona responsable que coordina el acto o la fiesta y las actividades que en ella se realizaran.

- En noviembre celebramos un encuentro en recuerdo a los difuntos.
- En diciembre la espiral de Adviento, la pastorela y la Navidad.
- En enero, Epifanía.
- En abril celebramos la Semana Santa (Pasión) y la Pascual de Resurrección.

La fiesta de Pascua de Resurrección la celebramos quedando a las 6,45 h de mañana, en un punto y fuimos caminando en silencio, unos 15 minutos, hasta la orilla del mar para ver la salida del sol, luego nos juntamos en un círculo y leímos el evangelio y después compartimos abrazarnos unos con otros. Luego nos fuimos andando hasta la sede de la comunidad, desayunamos juntos y se terminó con una actividad artística de pintura con pastel.

Mario Ramón. Alicante.



Amanecer del domingo de resurrección

Comunidad en Madrid

Queridos amigos:

Son tiempos retadores los que nos está tocando vivir. Se despierta en mí la pregunta de descubrir, a nivel personal y en relación con mi responsabilidad social, si me reconozco en lo que pienso y lo que siento y el nivel de concordancia que hay entre estas dos esferas. A partir de ahí surge la tarea de llevarlo al hacer. ¿Cómo hago las cosas con esto que pienso? ¿Esto que pienso, lo creo de corazón? ¿Puedo actuar a partir de ahí, con serenidad en mi alma, hacia mí mismo y hacia los demás?

En ese ir descubriendo las maneras, nos damos cuenta de que cada uno necesitamos recorrer un camino propio, diferente al del otro, lleno de inseguridades, pero repleto de voluntad verdadera, de descubrir lo que tenemos que aprender, lo que tenemos que transformar. Creo que en eso estamos en el grupo de la Comunidad de Cristianos en Madrid. **Tuvimos la oportunidad de poder conversar sobre los distintos sentires y necesidades de como relacionarnos entre nosotros** para integrar, acoger las demandas de las diferentes sensibilidades respecto a cómo afrontar la actual situación, para que la convivencia permita a las personas sentirse acogidas. Para ello creo que es fundamental tener la imagen que nuestro sacerdote Manuel planteó en la reunión: **¿Qué ponemos en el centro de nuestro trabajo?** Lo que nos hace seres humanos, singulares respecto a otros seres de la naturaleza, es lo que se produce en el encuentro con los demás, en el entre: el lenguaje, el movimiento, la creatividad, el despertar a través de los sentidos, el tacto, la escucha, etc. Esto no puede venir de otro sitio que no sea el espacio de relación entre las personas y en ese espacio es donde está el Cristo. La manera en cómo construyamos que se haga viva la frase de "Cristo en mí y entre nosotros" depende de cada uno, desde el respeto hacia sí mismo y hacia el resto de la comunidad.

Isabel Arias

Rincón literario

Cuentos de sabiduría

Cierto día, iba paseando por una calle cuando, de repente, vi a un niño hambriento, sucio y tiritando de frío dentro de sus harapos.

Me encolericé y le dije a Dios:

– ¿Por qué permites estas cosas? ¿Por qué no haces nada para ayudar a ese pobre niño?

Esperé la respuesta, pero fue en vano.

Sin embargo, aquella noche, cuando menos lo esperaba, Dios respondió a mis preguntas airadas:

– Ciertamente que he hecho algo. ¡Te he hecho a ti!

(Antoni de Mello).

Alguien preguntó a un maestro sufí:

– Sheik, ¿Cuándo llegará el fin del mundo?

– ¿Cuál fin del mundo? – contestó
– ¿Qué quieres decir? ¿Cuántos fines del mundo habrá?

– Dos -dijo el maestro- : el primero será cuando muera mi esposa. El segundo será cuando yo muera.

Un estudiante preguntó a un maestro de zen cuánto tiempo le llevaría iluminarse.

El maestro respondió:

– Unos quince años.

– ¿Qué? – exclamó el estudiante –

¿Quince años?

– Bueno, para ti llevaría unos veinticinco años.

– ¡Qué! ¿en mi caso llevaría veinticinco años?

– Ahora que lo pienso mejor... puede que llevará cincuenta años.

Tres albañiles estaban desempeñando la misma tarea, cuando un hombre, que desde hacía rato los observaba, se acercó a ellos.

El hombre preguntó al primer albañil:

– ¿Qué está usted haciendo?

A lo que el albañil respondió:

– ¿Acaso no lo ve?

¡Estoy apilando ladrillos!

Y continuó con su trabajo después de hacer un gesto molesto, debido a que consideraba que el hombre le había hecho una pregunta tonta y de respuesta obvia.

El hombre repitió la misma pregunta al segundo albañil.

La respuesta no se hizo esperar:
– ¿No ve que estoy levantando una pared?

El hombre, perseverante, volvió a formular la pregunta al tercer albañil quien también respondió al particular interrogatorio con una amplia sonrisa llena de orgullo, diciendo:

– ¡Estoy construyendo el hospital infantil del pueblo!

Se explica la anécdota de que una madre llevó a su hijo de seis años a casa de Mahatma Gandhi.

Ella le suplicó:

– Se lo ruego, Mahatma, dígame a mi hijo que no coma más azúcar.

Es diabético y arriesga su vida haciéndolo.

A mí ya no me hace caso y sufro por él.

Gandhi reflexionó y dijo:

– Lo siento señora. Ahora no puedo hacerlo, traiga a su hijo dentro de quince días.

Sorprendida, la mujer le dio las gracias y le prometió que haría lo que le había pedido. Quince días después, volvió con su hijo. Gandhi miró al muchacho a los ojos creando una gran conexión y le dijo:

– Chico, deje de comer azúcar.

Agradecida, pero extrañada, la madre preguntó:

– ¿Por qué me pidió que lo trajera dos semanas después? Podía haberle dicho lo mismo la primera vez que vine.

Gandhi respondió:

– Hace quince días, yo comía azúcar.

Oración

Encontrado en el bolsillo de un joven soldado ruso fallecido durante la Segunda guerra mundial.

¿ Dios, Tú me oyes? Jamás en toda mi vida, yo Te había hablado. Pero hoy, yo quiero saludar Te.

Tú sabes que desde mi más tierna infancia se me ha dicho que Tú no existes. Y yo, pobre idiota, me lo he creído.

Nunca me había dado cuenta de la belleza de Tu creación, pero hoy la he percibido desde el profundo agujero de un bombardeo y acompañado encima de

mí por las estrellas. Admirándolas, he comprendido sus mensajes.

¡Como se me ha podido engañar tan cruelmente! Yo no sé Señor, si Tú me tiendes la mano, pero yo quiero anunciar Te y Tú me comprenderás: este milagro, en el medio del infierno más horrible, la luz ha nacido en mí y yo Te he contemplado. Es todo lo que tengo que decir Te: pero soy feliz de haber Te reconocido. A medianoche hemos de pasar al ataque – pero yo no tengo miedo – Tú nos miras.

¿Lo oyes? ¡Es la gran señal! – ¡para que! – he de ir – estaba tan bien

contigo! – quiero decir Te aún y Tú lo sabes, la batalla va a ser terrible – puede que venga a llamar a tu puerta desde esta noche – Aunque hasta este día yo no era Tu amigo, ¿me permitirás entrar si yo voy a Ti? Tengo la impresión – ¡Oh, Dios mío, estoy llorando, tú ves lo que me pasa, mis ojos se han abierto. Perdóname, Señor, – allá voy – no volveré seguramente – pero – ¡es maravilloso! – no tengo miedo de ninguna muerte.

Traducido por Nicole desde la adaptación alemana "el Goetheanum" 30 marzo 1969.

El encarcelado

Había una vez en un país lejano, un hombre enfermo que estaba en la cárcel. Habían pasado ya muchos años desde que estaba en cautiverio. Ya no sabía realmente muy bien porque estaba allí. Sus días estaban determinados por el sufrimiento y sus noches por las pesadillas. Estaba condenado a permanecer en este calabozo y no conseguía ponerse de pie para alcanzar los barrotes de la ventanita y mirar hacia fuera.

Un día, sin embargo, después de muchos años de sufrimientos, vio aparecer un rostro detrás de los barrotes. Y el rostro le habló de esta manera:

—He visto un médico. Ha entrado en la cárcel. Él, te va a curar.

Y prosiguió:

— He visto también un príncipe que tiene el poder de devolverte la libertad. Él, también ha entrado en la prisión.

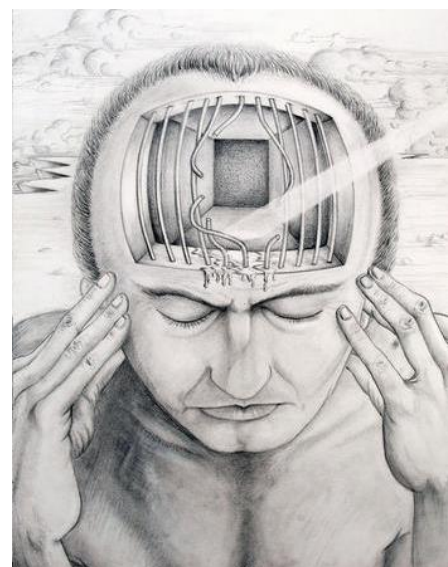
Y el rostro desapareció de detrás de los barrotes. El prisionero guardó estas palabras en su corazón. Un día la esperanza nació en él.

Los días empezaron a no ser tan difíciles como antes, pues esperaba a alguien.

Un día, un buen hombre vino a visitarle trayéndole un libro: era un Evangelio. El prisionero cogió el libro y se puso a leerlo.

Cuanto más lo leía, más sus ojos se llenaban de lágrimas. Las letras de las palabras empezaban a moverse, a transformarse en pequeños bastones que se parecían a los barrotes de su prisión. Y, detrás de sus barrotes, el prisionero empezó a discernir el rostro de Aquel que venía para curarlo y devolverle la libertad.

En el Evangelio de Mateo se le apareció como un Príncipe, un personaje real. En el de Lucas, encontró al médico y cuando llegó al Evangelio de Juan, el rey y el médico se fundieron en un solo y mismo ser.



El hombre sintió entonces su alma descargada del peso de la enfermedad. Frente al que se erguía delante de él, escuchó palabras nuevas que subían de su corazón:

— ¿Tú me amas?

Gheorge A. Crisan.

De la carta del seminario de sacerdotes de Stuttgart. Navidad 1993. Traducción, Nicole.

«Pues bien, el día en que me senté y miré al frente,
al declinar la luz diurna en los campos de primavera,
con los campesinos preparando la cosecha,
ante el inmenso e inconsciente paisaje de mi tierra,
con sus lagos y bosques
y la celestial belleza del aire,
tras los vendavales y las tormentas,
bajo la bóveda fugitiva del cielo de la tarde,
con las voces de los niños y las mujeres
y las mareas en perpetuo movimiento,
y vi los barcos navegar,
y vi el verano acercarse, opulento,
y los campos bullir de labor,
y las distintas casas infinitas
en las que todo proseguía,
cada una con sus comidas y sus minucias cotidianas,

y las calles con su palpitante palpar,
y las ciudades contenidas, allí, en aquel instante,
abatiéndose sobre todo y entre todo,
envolviéndome a mí y a todo,
apareció la nube, apareció una larga estela negra,
y conocí a la muerte,
la idea y el conocimiento sagrado de la muerte.

Y entonces, con el conocimiento de la muerte caminando a un lado,
y con la idea de la muerte caminando, pegada a mí, al otro
y yo entre ambos,
como entre compañeros,
como si fuéramos de la mano,
hui a la noche acogedora,
a la noche que no habla,
para ocultarme en ella,

hasta las orillas del agua, por el sendero que rodea el pantano,
que rodea el pantano,
en la penumbra,
hacia los cedros solemnes y sombríos,
hacia los pinos espectrales,
tan inmóviles.

Y me recibió el cantor, tan tímido con los demás,
el pájaro gris parduzco que conozco
nos acogió a los tres camaradas,
y entonó el canto de la muerte
y un poema para aquel que amo.

De los profundos rincones apartados,
de los cedros fragantes y de los pinos espectrales e inmóviles,
llegaba el cántico del pájaro.

Y el hechizo de la canción me transportó,
mientras retenía como por sus manos
a mis camaradas en la noche,

y la voz de mi espíritu armonizaba con el canto del pájaro.

Ven, muerte hermosa y consoladora, ondea alrededor del mundo y llega, llega serena, de día, de noche, a todos y cada uno, pronto o tarde, muerte delicada.

Loado sea el universo insondable, por la vida y la alegría, por los objetos y el saber curioso, y por el amor, dulce amor.

¡ Loado, loado, loado sea por el abrazo seguro, estrecho y frío de la muerte !

Madre sombría, siempre deslizándote cerca con pasos silenciosos, ¿ nadie te ha cantado nunca un canto de sincera bienvenida ? Entonces yo te lo canto, te glorifico por encima de todo, te traigo una canción para que cuando hayas de venir, vengas sin vacilar.

Acércate, poderosa libertadora. Cuando así sucede, cuando ya te los has llevado, yo canto gozosamente a los muertos, extraviados en el océano de tu amor que se los lleva, anegados en el torrente de tu bienaventuranza, oh muerte.

De mí recibirás alegres serenatas, danzas propongo para saludarte, y galas y festejos, el espectáculo del paisaje abierto que se abre ante nosotros, y el cielo que se extiende en lo alto, son adecuados.

La noche silenciosa bajo un manto de estrellas, las costas del océano y la ola ronca y susurrante, cuya voz me es conocida, y el alma que se vuelve hacia ti,

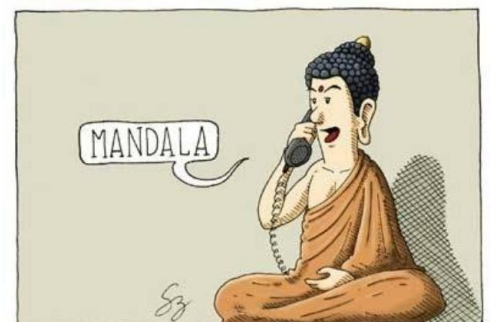
oh muerte inmensa y bien velada, y el cuerpo que se acurruca agradecido a tu lado.

Por sobre las copas de los árboles te envió una canción, por sobre las olas que se elevan y se desploman, por sobre la miriada de campos y las anchas praderas, por sobre las ciudades densamente pobladas y los caminos y muelles que hormiguean de gente, te envió este cántico con alegría, con alegría a ti, oh muerte. »

Walt Whitman

Enviado por Elena Lobo de la Calle (Bilbao).

Je, je... ¡el humor que no falte!



Direcciones de contacto

La Comunidad de Cristianos en España

www.comunidaddecristianos.es

En Madrid

C/Las Minas, 15 Urbanización Las Minas
28260- Galapagar Tf. 918590990
Carretera de Torrelodones a Galapagar

En Barcelona

C/ Mediona, 22. Barcelona.
Pedro Luis Cuesta:
E-mail: plcuesta@ub.edu / Tel. 626 17 42 21
Janine Künzi
E-mail: janinekunzi@gmail.com/ Tel: 637 73 44 92

En Alicante

C/ Aigües de Busot nº 6ª- Campello.
Mario Ramón: 965 95 04 73-Mar Veiga: 965 95 70 77
móvil: 660 32 51 41.
E-mail: alicomcris@gmail.com

Grupos en:

- *Valencia.* Isabel Más. E-mail: lirio_rosa56@yahoo.com
- *Bilbao.* Antonio Pérez Sicilia. E-mail: amaneccehomo@gmail.com
- *Las Palmas de G.C.* Ana Mª Azcona. E-mail: azcona19@gmail.com

Las aportaciones económicas se pueden hacer a:

Federación de la Com. Cristianos España:

ES21 1491 0001 2330 0007 7806

C. Cristianos Barcelona:

ES02 2100 0577 7901 00876435

BIC: CAIXBBXXX

ES39 1491 0001 2320 13256421

BIC: TRIOESMMXXX

C. Cristianos Madrid:

ES17 2038 2466 60 6000212224

ES12 1491 0001 22 1008493320

C. Cristianos Alicante:

ES70 1491 0001 2120 8376 9626

Apoyo económico

Todos los recursos de la Comunidad de Cristianos provienen, exclusivamente, de los miembros y amigos que quieren sostener su presencia y obrar en el mundo. Ese apoyo material es un testimonio de la importancia que La Comunidad de Cristianos tiene para cada persona. La regularidad y cuantía de las cuotas y aportaciones dependen solo de la consciencia y la capacidad de don individual.

Con ello, se pretende cubrir los gastos de la comunidad local (sostenimiento de los sacerdotes, sala de culto, actividades diversas...) y participar en apoyar a La Comunidad de Cristianos en el mundo (por ejemplo, ayuda al Seminario de sacerdotes, a los sacerdotes retirados y

sus familias, iniciativas para la progresión del movimiento, etc).

Las comunidades en España están inscritas en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio del Interior. En Junio 2016 el proyecto que llevaba tiempo en gestación se concretó, al instituirse **la Federación de La Comunidad de Cristianos en España**, con personalidad jurídica propia. La Federación lleva en conciencia a los grupos y comunidades y gestiona la economía de la Comunidad en España (aunque cada comunidad o grupo gestiona su propia economía local).

Vuestro generoso apoyo económico hace posible que la Comunidad de Cristianos pueda existir y realizar las actividades en el mundo.

Muchas gracias.

La página del futuro

Esta última página de este número si quieres la puedes escribir tú con artículos, impresiones, reflexiones, sugerencias, comentarios, poemas, cuentos, etc. La Comunidad la hacemos entre todos y esta publicación aspira a contribuir a ello. ¡Te animamos a participar!

La próxima carta se avisará con tiempo sobre la fecha de edición.

Por favor. mandar las aportaciones a: nicolegilabert@gmail.com

Gracias por vuestra colaboración



"La salud del suelo,
de la planta,
del animal
y del hombre
es una e indivisible"

Sir Albert Howard